

LA MUJER ANDINA Y SU ESTILO DE VIDA*

•Experiencia realizada en el Ayllu de Séquitor, comunidad atacameña de la II Región de Antofagasta, Chile, permitió estudiar el estilo de vida de las mujeres en un contexto andino, aproximándose al conocimiento socioeconómico de esta minoría étnica.

Este estudio tiene por objeto analizar las formas de vida desarrolladas por las mujeres en un contexto social y económico andino, como es el Ayllu¹ de Séquitor de la Comuna de San Pedro de Atacama.

Partiendo de la hipótesis de que la estructura familiar no se basa en la constitución tradicional, sino que se presenta disgregada, se observa un gran número de hombres y mujeres que viven solos, situación que condicionaría la igualdad entre ambos sexos frente al acceso y tenencia de la tierra. La descripción de esta organización permite conocer las funciones que desempeña la mujer en la unidad doméstica, definir su participación comunitaria y su poder económico.

La especificidad del presente trabajo permite aproximarse al conocimiento socioeconómico de esta minoría étnica, que se encuentra en franco proceso involutivo, producto de factores tanto externos como internos. Entre ellos, se puede señalar: a) la carencia de políticas de desarrollo que fomenten e incentiven la permanencia de los habitantes en la zona, b) el incremento en el área de actividades económico productivas que alteran el equilibrio ecológico necesario, no sólo para la sobrevivencia humana, sino también animal y c) un proceso de transculturación indiscriminado que ofrece a los individuos expectativas de desarrollo extracomunitarias.

Conocida esta situación, que parece irreversible, interesa sobremanera enfentar este proceso con un co-

Paulina Salinas Meruane

Asistente Social, Instituto Profesional
José Santos Ossa, Antofagasta.

nocimiento integral de las características de la población, de tal forma de ofrecer a la comunidad posibilidades reales de desarrollo participativo. Es, sin duda, responsabilidad de autoridades y especialistas el contribuir a enfrentar esta realidad

que se presenta, al parecer, invariablemente en todas las minorías étnicas del país (Montecinos, 1986).

El artículo resume algunas ideas que fueron elaboradas en el Seminario de Título «Espacio Social y Económico de la Mujer en una Comunidad Agro-ganadera de la Comuna de San Pedro de Atacama», durante los años 1989-1990 en la zona antes señalada.

En la investigación, se realizaron estadas en terreno, donde se entrevistó a las mujeres que habitan el Ayllu de Séquitor (21 en total), observándose las formas de vida, costumbres, hábitos y creencias de esta comunidad andina. El estudio se centró en aquellas mujeres que eran madres de familia (19) o, en su defecto, con una permanencia significativa en la comunidad (sólo 2).

Los instrumentos de investigación contemplaron la aplicación de cuestionarios estructurados y semi-

* El título original de este estudio es "La mujer Ayllu de Séquitor, comunidad atacameña de San Pedro de Atacama, II Región de Antofagasta, Chile".

(1) Grupo de parentesco extenso, cuyos miembros se encuentran cohesionados por el principio de reciprocidad, articulados por lazos familiares, biológicos y políticos (González in Avello, 1960).

estructurados, además de la observación participante, que permitió un análisis casuístico del objeto de estudio.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

Séquitur es un asentamiento humano cuantitativamente pequeño, cuya población femenina se encuentra entre los rangos de 27 y 83 años de edad, con un promedio de 57 años (tabla 1), lo que refleja una población «vieja». La tasa global de fecundidad, que corresponde al número de hijos tenidos por cada una de las mujeres mayores de 45 años, es de 3.1, valor relativamente bajo en relación a otras áreas rurales del país, como es el caso de la zona de Cautín, que presenta una tasa de 3.68, según datos entregados por INE-CELADE para el período 1980-2000 (INE, 1988). La movilidad geográfica de este grupo es casi inexistente. Más de un 50% son nacidas y criadas en

Grupo de edades	Nº	%
26-35 años	1	4.8
36-45 años	5	23.8
46-55 años	6	28.6
56-65 años	1	4.8
66-75 años	4	19.0
76-85 años	4	19.0
Total	21	100

Tabla 1: Distribución por edad de las mujeres en estudio.

la comunidad, un grupo proviene de los poblados aledaños a San Pedro de Atacama y un porcentaje menor -14.1- son oriundas de diversos lugares de la misma provincia del Loa (tabla 2).

Otro rasgo lo constituye la baja escolaridad. Un 14.5% cursó los primeros años de la enseñanza básica, 14.2% lee y escribe y un 33.3% es analfabeta (tabla 3). Estas características permiten perfilar parcialmente a la mujer de Séquitur.

CONSTITUCION DE LA UNIDAD DOMESTICA

La conformación familiar es totalmente diferente a la familia nuclear tradicional que se observa en la zona urbana; por el contrario, nos encontramos mayoritariamente frente a un grupo de mujeres que viven solas, ya sea por haber mantenido convivencias por algunos años (que fueron disueltas), o por ser viudas. También se constató el caso de una mujer que se separó de su cónyuge.

Lugar de Nacimiento	Nº	%
Séquitur	11	52.3
Catarpe	1	4.8
Coyo	1	4.8
Talabre	1	4.8
Larache	2	9.5
Chiuchiu	1	4.8
San Pedro de Atacama	1	4.8
Chécar	1	4.8
Peine	1	4.8
Ayquina	1	4.8
Total	21	100

Tabla 2: Distribución de edad según lugar de nacimiento de las mujeres.

Grado de escolaridad	Nº	%
Básica completa	1	4.7
Básica incompleta	9	42.8
Media completa	1	4.7
Media incompleta	-	-
Lee y escribe *	3	14.2
Analfabetos	7	33.3
Total	21	100

Tabla 3: Grado de escolaridad de las mujeres en estudio (* sin escuela).

Un porcentaje minoritario corresponde a mujeres que se encuentran casadas o que mantienen convivencias (24%). Esta distribución nos muestra que, de acuerdo a lo observado, no existe un valor especial por la unión legal frente a la consensual.

Las mujeres manifiestan resentimientos frente a los hombres, más aún en los casos en que han sido abandonadas, situación que les ha significado asumir cabalmente el trabajo agropecuario y la mantención de la unidad doméstica. Dicha labor implica un enorme esfuerzo y sacrificio que las mujeres asumen estoicamente.

Los hombres tendrían actitudes que favorecen la disgregación familiar, como el excesivo consumo de alcohol y la infidelidad conyugal en algunos casos. La presencia de los hijos en la unidad doméstica despierta un valor que es común en las comunidades agroganaderas del mundo rural, ya que representan un aporte importante en la producción de la tierra (FAO, 1982). Es así como desde sus primeros

años los menores comienzan a desempeñar labores diferenciadas por sexo. Para las mujeres, se reservarán las tareas domésticas que son de vital significado, puesto que es una forma indirecta de asegurar, a través de la alimentación, el máximo rendimiento de los hombres en el trabajo agrícola. Los varones, en tanto, se inician en tareas como el arreo de los animales, sembradío y otras.

En la comunidad de Séquitur, los hijos han sido permanente compañía y consuelo para las mujeres en los momentos difíciles, más allá de representar un valor productivo, sobretodo cuando se comparte la jornada laboral. Esta situación que se va modificando, paulatinamente, con la incorporación de los menores a la educación formal, los que generalmente acuden a la Escuela de Concentración Fronteriza E-26 de San Pedro de Atacama (distante a 6 km.). Posteriormente, quienes puedan continuar estudios medios deben partir a la ciudad de Calama, sometándose a un importante

proceso de transculturización, que obstaculizará sus posibilidades de retorno a la unidad doméstica. Las madres se manifiestan a favor de la educación de sus hijos y desean que tengan mejores oportunidades laborales. Sin embargo, esta realidad se traduce en una contradicción cuando se resiente la mano de obra en la producción de la tierra, elemento fundamental para la mantención de la unidad doméstica.

La recurrencia de la situación anteriormente descrita ha favorecido la desvalorización cultural por parte de los comuneros, con la consecuente disgregación de estos poblados. Al conocer las reales posibilidades que tienen los jóvenes al emigrar del Ayllu, se observa que su inserción en la ciudad está sujeta a una fuerte discriminación educacional, étnica y cultural. Estos elementos limitan el acceso laboral a actividades de servicios mal remuneradas, lo que los pone en una situación de marginación social.

Cuando las mujeres llevan la responsabilidad total del trabajo agrícola y ganadero, las labores domésticas no les ocupan mucho tiempo, lo cual se manifiesta

en la escasa importancia que le otorgan al aseo y mantención de las viviendas.

PARTICIPACION COMUNITARIA

La comunidad de Séquitur no se presenta organizada, lo que puede ser atribuido a: a) falta de interés por parte de los lugareños por este tipo de organizaciones; b) las organizaciones comunitarias no responden a las necesidades e intereses de las per-

sonas; c) las mujeres manifiestan no tener tiempo para participar en entidades como centros de madres y juntas de vecinos.

En general, se observa desinterés hacia estas instancias de participación. Esta desarticulación comunitaria actúa negativamente al momento de plantearse algún plan o programa de desarrollo. Otro antecedente que grafica la situación descrita es que las mujeres manifestaron que cuando tuvieron algún grado de participación no obtuvieron

el resultado esperado.

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD AGROGANADERA

En el Ayllu, la mayor parte de la tierra es de propiedad de los habitantes; sólo el uso de las aguas y caminos son patrimonio comunitario.

Los terrenos son propiedad de las unidades domésticas en las que trabajan, de acuerdo a una organización donde la familia es la unidad básica de producción y consumo.

De acuerdo a antecedentes recogidos, Séquitur cuenta con un total de 105 predios que se distribuyen entre 94 personas, las que se reparten 122.34 (MOP 1960). Cien y nueve de estos predios son propiedad de 49 mujeres, constituyendo levemente una mayoría con respecto a los hombres (tabla 4).

Las mujeres acceden a la tierra principalmente a través de la herencia o, en su defecto, a través de la compra. Para los hombres, esta última es la forma más usual de adquirir terrenos. Se conoce igualdad de posibilidades entre hombres y mujeres para adquirir propiedades agrícolas, aún cuando en la comunidad

"Las mujeres manifiestan resentimientos frente a los hombres, más aún en los casos en que han sido abandonadas, situación que les ha significado asumir cabalmente el trabajo agropecuario y la mantención de la unidad doméstica".

Propietarios	Nº	%	Nº de Predios	%
Hombres	45	47.8	46	43.8
Mujeres	49	52.2	59	56.2
Total	94	100	105	100

Tabla 4: Distribución de la propiedad según sexo.

son las mujeres las que se encuentran principalmente a la cabeza de la unidad doméstica.

Actualmente, en el Ayllu no hay concordancia entre el número de propietarios de terrenos y los habitantes que viven en la comunidad, puesto que se observan reiteradamente terrenos abandonados.

La actividad ganadera, constituida mayoritariamente por ganado ovino, es en su mayoría responsabilidad de las mujeres, y son éstas las que tienen ventaja frente a los hombres en la posesión de los animales, ya que habitualmente los heredan.

El ganado permite a la unidad doméstica contar con dinero en efectivo y satisfacer necesidades básicas (como alimentos) y de infraestructura (herramientas y otras), además de ser fuente de consumo.

CONCLUSIONES

En relación a lo inicialmente supuesto, se pudo corroborar que:

- No existe discriminación sexual en cuanto al acceso a la propiedad agrícola ganadera.
- La economía del Ayllu es de subsistencia, totalmente dependiente de la organización familiar y del número de sus miembros.
- En el ámbito familiar, los roles son compartidos, sobretodo en lo referente al trabajo agrícola y ganadero en el que incluso participan los hijos.
- En la comunidad, la institución del matrimonio no tiene el valor tradicional que se adjudica comúnmente en los grupos urbanos; la convivencia desempeña el mismo rol.
- Desde sus primeros años de vida, los hijos tienen un valor significativo en el proceso productivo de la unidad doméstica.

- Las mujeres del Ayllu de Séquitur tienen un bajo nivel de escolaridad, pese a lo cual consideran que la educación es fundamental para que sus hijos tengan mejores oportunidades, especialmente en el ámbito laboral. Por este motivo, los hijos emigran a la ciudad a concluir sus estudios medios, iniciándose en este contacto los primeros pasos transculturantes y de despoblamiento.

- Las organizaciones sociales (comité de vecinos, centro de madres, etc.) no realizan una acción sistemática y planificada, por ende, no satisfacen las necesidades y/o expectativas de los lugareños.

- Por último, se puede constatar que la comunidad estudiada se encuentra en un proceso involutivo, caracterizado por:

a) Creciente despoblamiento.

b) Permanencia de una población femenina que ha concluido su ciclo reproductivo.

c) Aumento de condiciones adversas al proceso productivo del Ayllu.

Esto último está dado por la escasez de agua, búsqueda de fuentes laborales extracomunitarias, falta de establecimientos educacionales que cubran las reales necesidades de los jóvenes frente a su comunidad, y carencia de voluntad política para el impulso y desarrollo de estas comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- DIAZ, C.; SALINAS, P. y VERGARA, G. Espacio Social y Económico de la Mujer en una Comunidad Agroganadera de la Comuna de San Pedro de Atacama. Seminario para optar al título de Asistente Social. Universidad de Antofagasta. Departamento de Ciencias Sociales 1990. 179 p. (Inédito).
- F.A.O. Introducción de Conceptos de Población en Programas para Mujeres Campesinas. Roma 1982. 63p.
- INE-CELADE. Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional de Chile, Proyecciones de población por sexo y edad 1980-2000, Santiago, 1988, Fascículo F/CHI 4. 86p.
- MONTECINOS, S. Mujeres de la Tierra, Santiago, Chile. Centro de Estudios de la Mujer. CEM-PEMCI, 1986. 106 p.
- MOP. Plano Catastral de Propiedades de San Pedro de Atacama. Municipalidad de San Pedro de Atacama, 1980.